

# EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS PROFESIONALES.

No se sirve suscripcion que no esté anticipadamente abonada.

Se publica los dias 5, 15 y 25 de cada mes.—Precios. En Madrid por un trimestre 10 rs., por un semestre 19 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 14, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 50, y por un año 90.—En el extranjero 20 por trimestre, 40 por semestre y 80 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, Carrera de San Francisco núm. 13.—Librería de D. Pablo Calleja, calle de Carretas.  
En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo, á razon de 31 por trimestre.

Por la ciencia y para la ciencia.—UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

## SECCION OFICIAL.

*Direccion general de Instruccion pública.*—Negociado 4.º.—En la Escuela especial de Veterinaria de Madrid se halla vacante la cátedra supernumeraria de Anatomía general descriptiva de todos los animales domésticos, Exterior, Fisiología é Higiene, dotada con 800 escudos anuales, la cual ha de proveerse por concurso entre los profesores supernumerarios de esta asignatura de las Escuelas de provincia.

Los aspirantes presentarán en esta Direccion sus solicitudes documentadas en el término de dos meses, á contar desde la publicacion de este anuncio en la *Gaceta* (4).

Madrid 31 de Enero de 1867.—El Director general, SEVERO CATALINA.

### De la torsion de la matriz y de la vagina en la vaca.

Denominase así en veterinaria un accidente cuya naturaleza se encuentra perfectamente definido por su misma calificación y que se opone á que se verifique el parto.

Este accidente ha llamado, por su frecuencia relativa, la atencion de los veterinarios hace ya bastante tiempo. Weber leyó en la Sociedad central de Medicina veterinaria, en la sesion del 9 de Octubre de 1856, una *Memoria* muy extensa en la que trató la cuestion bajo el doble punto de vista de la teoria y de la practica. Nominada la competente comision, quedó encargado Goubaux de extender el dictamen é hizo una monografia muy completa del accidente. La torsion de la matriz y de la vagina se encuentra redactada con el método y claridad que tanto distinguen á este veterinario. Nada quedó olvidado: la parte practica se apoya exclusivamente en todos los casos de esta naturaleza publicados anteriormente, apreciando cada uno segun su valor.

(4) Lo ha sido en la del 11 del actual.

Despues Felipe Hen ha publicado tres casos.  
En este trabajo entraremos en algunos pormenores referentes al modo de producirse el accidente y á la manera de colocar la vaca para conseguir la destorsion, puntos muy controvertidos y sobre los que no están aún aordes los veterinarios.

Existen dos causas ciertas admitidas por todos, como, por ejemplo, la accion de volverse de un lado al otro, revolcarse, estando echada la vaca, dar saltos, resbalar ó caer.

Admitimos que la torsion se efectuará á la derecha cuando el cuerno úterino izquierdo, pasando por encima del derecho, se haga superior ( $1/4$  de torsion), despues derecho ( $1/2$  torsion), luego inferior ( $3/4$  de torsion) y despues izquierdo (torsion completa), y vice-versa.

Goubaux en su *Memoria* ha establecido en principio y demostrado experimentalmente, por medio de un aparato muy sencillo, y que cualquiera puede confeccionar, la siguiente proposicion, que es dable constituya la base de toda explicacion racional de las causas capaces de producir la torsion: «Los líquidos prolongan ó continúan el movimiento que ha comunicado el cuerpo de la vaca, y dan á la matriz su movimiento propio en el interior de la cavidad abdominal.»

En la vaca puede torcerse el útero segun su eje, lo cual es un hecho comprobado, procedente de su disposicion particular en los rumiantes, perfectamente demostrada por Goubaux; y de cuya disposicion resulta que, en las vacas en estado de gestacion, el desarrollo de la matriz se hace delante de sus ligamentos en una extension considerable, mientras que la extension antero-posterior de los ligamentos subsiste la misma. Tal vez tambien, como dice Reynal, la situacion de la matriz sobre la cara superior y derecha de la panza, no deje de influir en la produccion del accidente. Se sabe, en efecto, que esta cara tiene una direccion muy oblicua de arriba abajo y de izquierda á derecha.

Sin embargo, admitase con Goubaux que la matriz se tuerce sobre la vaca ó que la vaca se tuerce sobre la matriz, lo que conviene es investigar cómo se produce este accidente.

Que un feto de término efectúe un movimiento brusco en el saco que le encierra, puede resultar las contracciones abdominales, y ayudando la madre, una vuelta del órgano; de aquí una torsion. En este caso el sentido de la torsion será en el que se verificará la impulsión comunicada por el ternero. Todos los veterinarios saben que el producto de la concepcion llegado al término de la vida fetal ejecuta movimientos violentos que se comunican á todo el cuerpo de la madre; saben tambien con qué fuerza retra los reinos que se intenta sujetar con los lazos. Esta causa, difícil de demos-

trar, podrá ser mucho más frecuente que lo que se supone. Por la tanto, aquí la matriz móvil se habrá torcido sobre el cuerpo de la vaca que ha estado fijo.

Que una vaca se revuelque y que el útero quede fijo por su peso ó por una causa cualquiera, todavía resultará una torsion. El cuerpo, móvil, se habra torcido sobre la matriz que ha permanecido fija.

Supóngase una vaca que se revuelca de izquierda á derecha; si la matriz queda fija, el cuerpo de la vaca se torcerá sobre la matriz, resultando una torsion de derecha á izquierda.

Que la matriz siga el movimiento: no hay torsion.

Mas los líquidos comunicarán al útero un movimiento propio en el sentido que la vaca se revuelque.

Que ésta deje de hacerlo de pronto, la matriz podrá continuar su movimiento en razon de la impulsión recibida y entónces hará la torsion de izquierda á derecha, segun en la direccion que la vaca se revuelque; la cual tendrá tanta más propension á producirse, cuanto más dé la vaca á su cuerpo una impulsión que produzca el movimiento inverso; es decir, despues de revolcarse de izquierda á derecha, lo haga de pronto de derecha á izquierda ó en sentido inverso á la primera vuelta, pero repentino.

Este modo de revolcarse que, como se sabe, es muy frecuente, en los solípedos que acaban de beber, no se nota por fortuna en las vacas, en las cuales podrá el útero recibir una impulsión inversa é igual á la primera acarreado su detención, mientras que el cuerpo se torcerá sobre sí: la torsion será entónces de izquierda á derecha.

Una vaca echada del lado derecho, volviéndose del izquierdo girando sobre el vientre, se tuerce la matriz de izquierda á derecha, cuya opinión es opuesta á la de Goubaux, que quiere que la torsion se efectúe siempre en el sentido mismo del movimiento del cuerpo de la vaca.

Considerada de este modo la cuestion de las causas productoras de este accidente, se simplifica: saltos, resbalones, caídas, revolcarse de uno á otro lado, tienen una interpretacion comun, y así debe ser, puesto que originan el mismo efecto.

Generalmente se verifica la torsion de la matriz cuando las vacas están cerca del término de la gestación ó cuando se ha pasado. No deja sin embargo de haber bastantes excepciones. Una torsion ligera del útero puede no manifestar su existencia sino mucho tiempo despues de su aparicion en la época del parto, habiendo podido desarrollarse el feto sin la menor dificultad.

De las observaciones publicadas hasta el dia, resulta que la torsion de la matriz puede producirse en todas las edades, en las vacas primíparas como en las que han sido madres muchas veces y que no está expuesta á volver á presentarse.

El diagnóstico es, en general, fácil, aunque en ocasiones no deja de ofrecer dificultades.

Los sintomas son generales y locales.

**Sintomas generales.** Pateo, inquietud, cólicos ligeros, esfuerzos por lo comun débiles, indicando que la vaca se prepara para parir, y que duran más ó ménos tiempo. Las reses se alargan ó encogen del tercio posterior, por lo general de un remo sólo como si tuvieran calambre; alargan la cabeza cual si olfatearan. La vulva está hundida, pequeña y sin edema. No se ha róto la fuente ó no salen aguas; sin embargo, puede haber excepcion, lo cual es fácil de comprender si, en una torsion ligera, las contracciones uterinas son bastante fuertes para originar la rotura de las membranas.

Estos sintomas son vagos, pero no dejan de tener su valor.

**Sintomas locales.** Estrechamiento del conducto útero-vaginal,

existencia de uno ó muchos repliegues espiróideos de la mucosa, que es el verdadero y único sintoma patognomónico. La mano experimenta resistencia, se ve más ó ménos comprimida, como agarrada por los repliegues de la membrana, segun el grado de torsion. Si ésta es poca, se puede conseguir, siguiendo el repliegue principal, es decir, haciendo ejecutar á la mano un movimiento espiróideo conforme se va introduciendo hasta el feto: por lo comun sucede así, porque la dilatacion ó relajacion del cuello uterino se efectúa desde los primeros dolores. Por último, puede la torsion existir en tal grado, que se oponga completamente á la introduccion de la mano más allá del punto en que reside.

La direccion del pliegue vaginal debe ser estudiada y bien reconocida por el práctico con la mayor atencion, pues es quien le indica el sentido de la torsion, y como consecuencia la marcha que debe seguir para efectuar la reduccion. Goubaux la considera segun su direccion antero-posterior; pero Cruchu, (autor de estas ideas), aconseja verificarlo en sentido inverso y mirar el pliegue de atrás adelante, en lo cual dice, que hay una ventaja directa é inmediata. Procediendo así, de atrás adelante, el operador nota el pliegue y la espira que describe.

Si la espira es de atrás adelante y de izquierda á derecha, la torsion es de izquierda á derecha; si es de atrás adelante y de derecha á izquierda, la torsion es de derecha á izquierda.—Más sencillamente: si la espira es á la derecha, la torsion es á la derecha; si es á la izquierda, la torsion es á la izquierda. Es decir, que procediendo de atrás adelante, la torsion se verifica siempre del lado hácia el que la mano se ve obligada á seguir por el canal espiroideo que representa la vagina y la matriz. Así opiná tambien Goubaux.

En los casos en que el diagnóstico es difícil, se recurre al procedimiento de Wegerer: se pone á la res de dorso, oblicua de atrás adelante y de arriba abajo, é introduciendo la mano en los órganos se la dirige de pronto á la derecha y luego á la izquierda, hasta que se perciba perfectamente cuál es el sentido que comprime más al brazo, pues en él será el de la torsion.

Cualquiera puede hacer la demostracion experimental de lo que acaba de decirse por medio de un aparato bien sencillo, la manga de una camisa, de una chaqueta; se figuran torsiones á la derecha y á la izquierda é introduciendo el brazo se comprueba la direccion que siguen.

Se calcula el grado de torsion por la mayor ó menor extension de la espira, así como del estado de retraccion del conducto, aunque no sea más que de un modo aproximativo, porque á no ser en las autopsias y en algunas excepciones, no es posible precisar con exactitud el grado de torsion, sobre todo cuando hay más de tres cuartos de vuelta.

El tratamiento consiste en destorcer.

Se han empleado muchos medios. Algunas operaciones arriesgadas han dado buenos resultados, mas en el dia se recurre á un método sencillo, que consiste en hacer volver á la vaca en el suelo. Este método tiene dos procedimientos: en el uno se da vuelta á la vaca en sentido inverso al de la torsion: si la torsion es de derecha á izquierda, se da la vuelta á la vaca de izquierda á derecha y vice-versa; en el otro se la da la vuelta en el mismo sentido de la torsion.

¿En qué direccion conviene hacer que la vaca dé la vuelta? Hé aquí la verdadera cuestion que ventilamos en otro artículo.

**Diagnóstico de la caquexia acuosa en el ganado vacuno.**

El veterinario Bunck cree que la caquexia acuosa del ganado vacuno procede de distomas en el aparato hepático, y que siendo tan prodigiosa la fecundidad de estos entozoarios, no será difícil diagnosticar la enfermedad, en la res viva, comprobando por medio del microscopio la presencia de huevos de distomas en las materias fecales de las reses afectadas, cual él le ha conseguido en muchos de los casos para que ha sido consultado á causa de desórdenes crónicos de la digestión que suponía causados por la existencia de distomas en el hígado.

Una vaca que hacia tiempo enflaquecia sin causa apreciable, presentó una diarrea fétida: el mirar era triste; el braceo indicó mucha sensibilidad en la mucosa del recto, el pulso acelerado, 87 pulsaciones por minuto, apetito casi nulo, secreción láctea muy disminuida. Reconocidos los excrementos, notó muchos huevos de distomas, y administró dos onzas de bencina al día, consiguiendo la curación á los ocho de tratamiento.

Otra vaca vieja, que estaba pastando, padecía una diarrea fétida hacia algunos meses, que aunque conservaba la alegría, iba enflaqueciendo y dando ménos leche. Conoció la presencia de distomas en el hígado por el exámen de las materias fecales. La administración de dos onzas de bencina, en dos tomas, hizo desaparecer la diarrea y aumentó la secreción láctea. Volvió á dar cuatro onzas de bencina y la curación fué completa.

Sucedió lo mismo en otra vaca joven que padecía al mismo tiempo una afección vermicinosa debida á la presencia de muchas ascárides lombricoideas en el intestino. Administró de tres á cuatro onzas de bencina por día y los huevos de ascárides y de distomas se encontraron en muchísima abundancia en las heces fecales, quedando curada la res.

Bunck aprecia en treinta mil lo ménos el número de ascárides encontradas en una libra de excrementos, mientras que el de los huevos de distomas puede valuarse de mil á tres mil por libra de materias fecales. Los huevos de distomas tienen la figura del de gallina alargado, el contenido granuloso, y su color amarillo pálido. Los de ascárides son elípticos con contenido granuloso y membrana gruesa: son de más tamaño que los de distomas.

Aconseja dar la bencina en agua con harina, y dice que el olor que este agente terapéutico comunica á la leche, desaparece á las pocas horas de la última dosis.

**De la papera. — Algunas palabras sobre sus causas, su naturaleza y sus modos de manifestación.**

Solleyel y los hipiatras antiguos miran la papera, como una enfermedad general, cuyo resultado es la eliminación de un producto nocivo, engendrado por la alteración de los humores.

Si se recorren los escritos publicados sobre esta afección, ya antes, ya despues de Bourgelat, hasta nuestros dias, se ve que los autores y escritores veterinarios ú otros, tienen ideas diferentes sobre

su naturaleza, las cuáles están en relacion siempre con la doctrina médica entonces reinante. Solleyel en su libro de la *Hippiatria del siglo XVI* y Bourgelat en el XVII, consideran la papera como una enfermedad humoral, por la que el organismo se desembara de un modo crítico, de los humores supérfluos adquiridos en la juventud, como una especie de eliminación de los humores corrompidos.

Otros la han comparado á la viruela volante, al coqueluch, á la viruela. Esta última comparación no carece de fundamento. No se nota con frecuencia en la papera una erupción en la piel, una irritación gastro-intestinal, un estado inflamatorio especial de la mucosa respiratoria y hasta de la digestiva, un estado febril que son los síntomas generales de la viruela? La crítica muy severa de Delabere-Blainy contra los autores ingleses de esta época, se encuentra justificada. No es decir esto que queramos establecer una identidad, ó bien una analogía entre estas dos enfermedades; pero si haremos notar que existen algunos puntos de semejanza, que entre ellas son bastante evidentes.

Lafosse dice, hablando de la papera, que es un veneno de naturaleza desconocida, circulando en la masa de la sangre, hasta que la naturaleza, haciendo esfuerzos para desembarazarse de él, viene á fijarse sobre una parte, que es ordinariamente la nariz ó las fauces. Para Arboval no es mas que una rino-bronquitis, pudiéndose complicar, sin embargo, con lesiones generales. En la actualidad se la ha considerado como una diátesis primitiva y catarral. Este modo de considerar á la papera, se parece algo al de los médicos humoristas, cuyas concepciones no han sido despreciadas por Bouley y Reynal, en un dictámen presentado sobre este objeto á la Sociedad imperial y central de medicina veterinaria.

«No es, dice Bouley, contrario á las sanas doctrinas modernas, unir á la idea de papera, la de una función patológica que tendria, no diré por objeto (porque seria admitir que la papera se desarrolla con una idea prevista y calculada), pero por consecuencia una vez que la enfermedad se ha declarado, el despojar á la economía, no de un humor viciado, y por este hecho nocivo, sino más bien productos de la digestión que las combinaciones nutritivas, no han consumido tan rápidamente como debieran.»

Nuestra opinion sobre la naturaleza de la papera, no concuerda con la del sábio maestro, cuyas lecciones seguíamos con tanto placer. Más adelante procuraremos rehabilitar las ideas antiguas, pero dándolas otra interpretación que la que la daban los hipiatras. Para nosotros, la papera es una enfermedad general eruptiva, contagiosa, caracterizada por una inflamación *sui generis* de la membrana mucosa respiratoria, de la gastro-intestinal ó del mismo tegido celular, enfermedad de tipo agudo ó crónico, de marcha más ó ménos rápida y cuya terminación es lo más frecuente por la curación.

**De la etiología de la papera. — De su naturaleza.** Todos los veterinarios que han escrito sobre la papera, admiten como causas predisponentes: la poca alimentación de los potros durante una gran parte del año, el trabajo exagerado, la inacción, el exceso de alimentos algunos meses antes de la venta y la edad; como causas ocasionales, la emigración, el cambio de régimen, la nueva acción de los agentes higiénicos exteriores, en una palabra, la aclimatación, y como causas determinantes por algunos, el contagio y la plétora: los cambios bruscos de temperatura y la acción refrigerante del frío, no son determinantes sino más bien ocasionales.

Todas estas causas no son en realidad más que causas esenciales de la diátesis paperosa; y si no es así, ¿por qué no son seguidas de iguales efectos cuando obran sobre los animales adultos? Si el es-

tado pleurítico origina de un modo notable la tendencia en los potros á contraer esta enfermedad, ¿por qué no tiene el mismo influjo sobre los caballos hechos y de más de siete años? ¿Cómo sucede que esta enfermedad ataca tan frecuentemente, de preferencia á los caballos débiles? En este punto no puede ser aplicable la teoría ingeniosa de Bouley.—Miremos si es dable reemplazarla por otra más comprensible y ménos exclusiva. Para conseguirlo seguiremos paso á paso al potro en su cría, desde su nacimiento hasta el momento en que ya á ser vendido, marcha que ha adoptado Negrie en su *Memoria* tan completa sobre la papera y enfermedades del pecho.

Muchos criadores tienen la mala costumbre de dejar al aire libre todo el año los potros, sin protegerlos con ningun abrigo de las intemperies de las estaciones, y sobre todo del invierno. Débiles ya, llegan á serlo más, por todo género de privaciones que tienen que soportar. Su constitucion debilitada por la falta de un alimento sano y reparador se altera cada vez más; la humedad y el frio favorecen el desarrollo de los tegidos blandos.—A los diez y ocho meses ó dos años los empiezan á trabajar, sin que por esto se les dé más pienso.

En la primavera consiste la alimentacion en verde y paja, y más tarde en pipirigallo, alfalfa ó heno de prados naturales ó artificiales. Es raro darles grano.

(Se continuará.)

### De los nuevos medios de produccion de la vacuna primitiva (I).

Thiele describe con cuidado los fenómenos que se observan en las vacas inoculadas; tres á seis incisiones suelen no desarrollar más que una ó dos pústulas. El liquido tomado de la vaca puede ser inoculado á los niños inmediatamente ó despues de algun tiempo de conservacion.

Los experimentos de Thiele llamaron la atencion en Alemania. Reiter, durante diez años, habia intentado inútilmente la inoculacion de la viruela en más de 50 vacas, aunque en algunas prendió el virus. Con la noticia de los experimentos de Thiele, volvió á repetir sus experimentos. Inoculó dos vacas con virus varioloso: una de ellas tuvo una pústula, cuyo liquido inoculado en los dos brazos de un niño, produjo una erupcion, de la cual hablaremos despues.

Ceely, como queda dicho, no tenia conocimiento de las tentativas de Thiele cuando emprendió los suyos en 1838 y 1839. Expresa con todos sus detalles los resultados de una de estas series de experimentos que comprende tres casos de *variolacion* de la vaca, de los que dos dieron resultados. Inoculó el virus varioloso en los lábios de la vulva ó en sus márgenes en dos terneras. En la primera experiencia que refiere inoculó este virus en un lado, y la vacuna ordinaria en el otro; en la segunda no empleó más que el virus varioloso. Describe dia por dia la marcha de las pústulas en los dos animales; preciosas láminas iluminadas en número de seis para el primer experimento, y de siete para el segundo, representan las fases principales de este cowpox artificial, desde la aparicion de las pústulas

hasta la desecacion y cicatrizacion de las vesiculo-pústulas que las suceden.

El liquido de las pústulas variolosas del primer animal, fué inoculado por accidente á Taylor, ayudante de Ceely, que tuvo una erupcion local característica, acompañada de indicios de general.

Se inoculó á niños las dos especies de virus que recibió esta primera ternera. Las erupciones que resultaron fueron transmitidas á otros niños, y despues de algunas inoculaciones, no era dable distinguir los botones originarios de uno y otro origen.

(Se continuará.)

### NECROLOGIA.

El dia 26 de Enero anterior falleció de resultas de la penosa enfermedad que hacia muchísimo tiempo venia padeciendo el doctor en Medicina y Cirujía, y veterinario de 1.ª clase, D. Francisco Ortego y Navas, catedrático supernumerario, con aplicacion al primero y segundo año, de la Escuela especial de Madrid, de la que también era secretario.

Sus compañeros, amigos y muchísimos alumnos, acompañaron al cadáver, que fué conducido en un carro fúnebre hasta la última morada, para darle el último adiós. El Director de la Escuela, que iba haciendo el duelo, hubiera hecho ántes de dar sepultura al cadáver la biografía social y literaria del finado; pero, estando como está prohibido por la legislacion actual, se limitó á dar las gracias á los que acababan de dar una prueba de aprecio y de amistad al que fué modelo de los buenos esposos, ejemplo de los mejores padres é incansable en el estudio a pesar de sus dolencias. La veterinaria ha perdido uno de sus más entusiastas defensores.

El dia 11 á las 9 de la mañana se le hizo el funeral, que estuvo bastante concurrido.

### RESUMEN.

Orden de la Direccion de Instruccion pública sacando á concurso una plaza de catedrático supernumerario vacante en la Escuela especial de veterinaria de Madrid.—De la torsion de la matriz y de la vagina en la vaca.—Diagnóstico de la caquexia acuosa en el ganado vacuno.—Algunas palabras sobre las causas, naturaleza y modos de manifestarse la papera.—De los nuevos medios de produccion de la vacuna primitiva.—Necrología.

Por lo no firmado, NICOLÁS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID, 1867. IMPRENTA DE T. FORTANET, LIBERTAD, 29.

(1) Véase la entrega anterior.